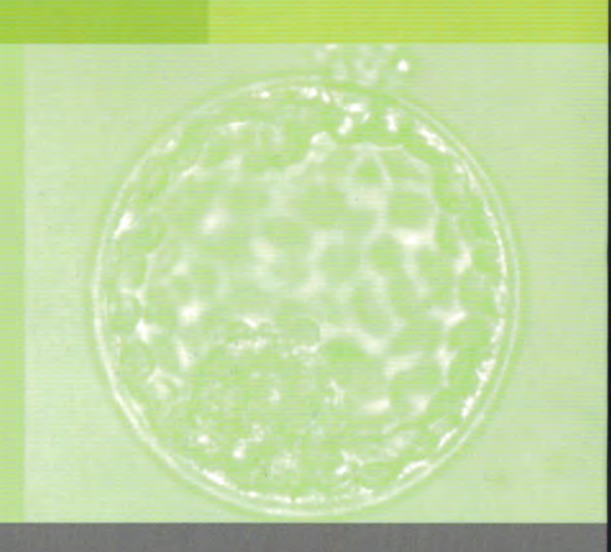
Cuestiones de Bioética en y desde Latinoamérica



Coordinadoras

María Casado

Florencia Luna



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura







Observatori de Bioètica i Dret

Cátedra UNESCO de Bioética de la Universitat de Barcelona

CIVITAS



www.bioeticayderecho.ub.es

MARÍA CASADO
FLORENCIA LUNA
Coordinadoras

Cuestiones de Bioética en y desde Latinoamérica

Autores

AÏDA KEMELMAJER DE CARLUCCI
RODOLFO VÁZQUEZ
VICTORIANO DE LA GARZA
JULIETA AROSTEGUY
ELEONORA LAMM
ANDREA MACÍAS
DÉBORA DINIZ
MINA PIEKAREWICZ
FERNANDO ZEGERS-HOCHSCHILD
ELIANE S. AZEVÊDO
IRENE N. MELAMED
VICTOR PENCHASZADEH
GENOVEVA KEYEUX
MARIELA MAUTONE
JUSSARA DE AZAMBUJA LOCH
ANELISE CRIPPA SILVA
ANAMARÍA GONÇALVES DOS SANTOS FEIJÓ
CARLA HELENA AUGUSTIN SCHWANKE
CLAUDE VERGÉS
SALVADOR DARÍO BERGEL
DELIO KIPPER
SUSY OLAVE QUISPE
MARÍA FLORENCIA SANTI
ÁGUEDA MUÑOZ DEL CARPIO TOIA
OLGA BARDALES MENDOZA
FABIOLA LEYTON

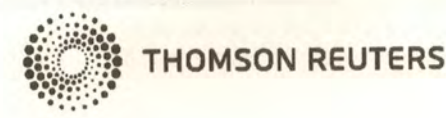




Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Cátedra UNESCO de Bioética
de la Universitat de Barcelona

CIVITAS



Primera edición, 2012



Editorial Aranzadi, SA
Camino de Galar, 15
31190 Cizur Menor (Navarra)
ISBN: 978-84-470-3892-3
Depósito Legal: NA 554/2012
Printed in Spain. Impreso en España
Fotocomposición: Editorial Aranzadi, SA
Impresión: Rodona Industria Gráfica, SL
Polígono Agustinos, Calle A, Nave D-11
31013 - Pamplona

SUMARIO

Página

Página

Página

Página

Página

Página

Capítulo 3

Bioética en contextos de violencia extrema: vivir y morir en Juárez

VICTORIANO DE LA GARZA

Siempre me ha parecido que se ha omitido la guerra como campo de observación para el naturalista. Tenemos encantadores y exactos relatos y descripciones de la flora y la fauna de la Patagonia, escritos por el extinto W.H. Hudson; el reverendo Gilbert White ha relatado cosas interesantísimas de las abubillas, en sus ocasionales y poco comunes visitas a Selborne; y el obispo Stanley nos ha dejado una valiosa, aunque popular, Historia de los pájaros. ¿No podemos acaso ofrecer al lector algunos hechos nuevos y racionales acerca de los muertos? Así lo espero.
En «Una historia natural de los muertos».
Ernest Hemingway.

1. PREÁMBULO

En alguna parte de la obra *Humanity: A moral history of the twentieth century* (2001), JONATHAN GLOVER confiesa su alivio por no haber sido testigo presencial de ninguna de las inmoralidades que el hombre cometió contra su propia especie en el pasado siglo, y que él documenta en su tratado. Esto me hizo recordar cuando de pequeño leía sobre las atrocidades de las guerras, particularmente la II Guerra Mundial, y sobre los campos de concentración de los nazis y la poco menos que vida que cargaban sobre sus miserias los ahí condenados; reflexionaba acerca del sufrimiento de esos seres humanos y me sentía afortunado de que la última guerra en México, la Revolución Mexicana, que cobró la vida de más de un millón de mexicanos, hubiera sucedido 50 años atrás de mi toma de conciencia de esta calamidad social. Y aunque en los años

sesentas y setentas hubo en México grupos de profesores y campesinos que se alzaron en armas, y movimientos estudiantiles que intentaron un nuevo levantamiento social para cambiar el rumbo ideológico de la nación, los brotes fueron sofocados y no prosperaron.

También GLOVER deja entrever que en algún momento fue blanco de críticas por el hecho de que historiara y reflexionara sobre situaciones que no vio ni vivió de cerca, detracciones que no tienen sustento, pues cuantos no hablamos, escribimos y enseñamos cosas de las cuales no fuimos testigos. Hay miles de formas de aproximarse a los hechos, cualquiera que sea la disciplina, aun y cuando de estos sólo queden huellas, y de generar nuevas ideas, visiones y desarrollos de eso que se estudia. Pero por otra parte, también existen millones de personas que fueron víctimas o testigos de las inmoralidades humanas contra sí mismas u otras personas, que no dejaron huella de sus sentimientos ni de sus sufrimientos ni de los individuos que perpetraron vejaciones en su contra.

Cuando el gobierno federal de México le declaró la guerra a los cárteles de la droga en el año 2007, nadie se imaginó el desastre que esto traería al país en los años venideros, ni el daño moral que, habida cuenta la inequidad e injusticia que de años atrás venían padeciendo decenas de millones de pobres en este país, incidiría de manera grave en lo más preciado que pueda tener un pueblo: sus niños y jóvenes.

Ciudad Juárez fue el laboratorio donde en el año 2008 el ejecutivo mexicano decidió, unilateralmente, establecer un campo de batalla para probar sus tácticas guerreras para el exterminio del narco. Las lecciones aprendidas serían reproducidas en todas aquellas regiones del territorio nacional donde fuera conveniente hacerlo.

Debo aclarar que en tan breve espacio no me voy a extender sobre los motivos, ni tampoco ha dar cuenta de la historia del cultivo y tráfico de drogas en el país, ni a hablar sobre el desarrollo de la subcultura del narcotraficante, de eso ya se ha escrito bastante. Sólo quiero reflexionar sobre lo ocurrido en los últimos años en Ciudad Juárez, a partir del arribo a la ciudad de miles de efectivos militares y policías federales que constituyeron el parteaguas del Juárez de antes y del después, por la exacerbada violencia armada que atrajo y que se multiplicó estratosféricamente; y meditar el asunto a la luz de la bioética, tal y como la puede entender un biólogo para quien toda forma de vida, humana y no humana, es preciosa.

Al pensar el esquema en que escribiría el presente texto, en princi-

pio, como investigador, me distancié del fenómeno social para analizarlo de manera despersonalizada y con la mayor objetividad posible. Pero después de varios intentos tuve que admitir que no podría hacerlo, no después de haber sido testigo directo e indirecto de incontables agravios a la vida humana que han dejado malherida a la comunidad de Ciudad Juárez, donde personas muy cercanas a mí han sufrido toda clase de ultrajes y algunas hasta han perdido la vida, y donde al menos en dos ocasiones estuve a punto de ser una cifra estadística más. Y también porque decidí quedarme en esta población y no huir, como con todo su derecho lo hicieron para proteger sus vidas más de 400.000 personas que, en solamente tres años, abandonaron la ciudad.

2. CIUDAD JUÁREZ: UN NECESARIO VISTAZO A SU ORIGEN

Ciudad Juárez, Chihuahua, está situada en el norte centro de México, sobre la frontera con los Estados Unidos. Su población era de 1.313,338 habitantes, de acuerdo al II Conteo de Población y Vivienda 2005 (INEGI, 2006). Ciudad Juárez, considerada como una de las diez más importantes del país, es la ciudad más grande del estado de Chihuahua, la que mayores egresos aporta a la entidad, y una de las que más contribuyen a la federación de estados mexicanos.

GONZÁLEZ DE LA VARA (2009) hizo uno de los más detallados escrutinios sobre el origen e historia de Ciudad Juárez, que permiten ver que lo que hoy ocurre con la violencia y el narcotráfico en su región no es toda la historia de la ciudad, y cómo las circunstancias, al surgir una nueva nación en la mera mitad de sus antiguas calles y rancherías, una nación con otra cultura y forma de ver a la gente y al mundo, cambió dramáticamente el trayecto de su futuro[1].

La región de Ciudad Juárez-El Paso, que tuvo su origen como una sola entidad en 1659, cuando fray García de San Francisco fundó la Misión de Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos de El Paso del Río del Norte, única vía y *Camino Real* entre la ciudad de México y Santa Fe, llevaba siglos de ser habitada por diversos grupos nómadas y seminómadas. Existen vestigios de hace 12.500 años que ofrecen información sobre los diferentes grupos indígenas que convivieron sobre las márgenes del río Bravo hasta la llegada de los españoles.

1. Por eso el famoso dicho que se atribuye a PORFIRIO DÍAZ, presidente de México (1884-1910), que reza así: ¡Pobre de México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos!

El odio de los indígenas en contra de los españoles, aborígenes cuyas tribus de raza apache, pueblo y tigua en su mayoría se aliaron para combatir a los europeos, propició una incesante batalla durante los doscientos años siguientes. Lo que sostuvo a los invasores en las villas y presidios fue la alianza con tribus de indios piras, sumas y mansos que fueron evangelizados.

Fue tal el desarrollo de la Misión de Guadalupe que a finales del siglo XVII se consolidó como la capital de la provincia de Nuevo México y como el principal centro de desarrollo de esa vasta región biogeográfica que conforma el hoy denominado Desierto Chihuahuense.

En sus andares, hacia 1803 ALEXANDER VON HUMBOLDT (1991) da nota de la vida y la naturaleza brava del río de El Paso del Norte, y de qué manera los habitantes se sobreponían a toda clase de contingencias; cuenta de los viñedos que tenían más de un cuarto de millón de vides, de los vinos generosos que elaboraban, de los campos de maíz, trigo y hortalizas, y de las extensas huertas de frutales de manzanos, duraznos, higos, peras, membrillos, y nogales pecaneros. Los colonos crearon un sistema de riego de canales y acequias en red que alcanzaba las tierras fértiles más alejadas de la ribera del río Grande, y con la agricultura transformaron el valle salvaje en un oasis en medio del desierto. Después de la independencia de México en 1821, a El Paso del Norte se le separó de la provincia de Nuevo México y se le incluyó en la provincia de la Nueva Vizcaya, misma que se dividiría en los estados de Chihuahua y Durango. Luego, con el cambio en la forma de gobernar y en la geografía política, se estableció una nueva ruta comercial internacional, el llamado *camino a Santa Fe*, que unía a San Luis Missouri con la ciudad de Chihuahua, teniendo a Santa Fe, Nuevo México, como el centro de los negocios y de recaudación de impuestos, y a El Paso del Norte como una posta en el camino que sacó grandes ventajas con esta nueva manera de ingresar recursos financieros a la comunidad.

Esta ruta de negocios fue la más importante entre México y las colonias americanas durante la primera mitad del siglo XIX. Los vinos y licores del valle de El Paso del Norte cobraron fama y su venta se extendió hacia esas colonias y Europa. Asimismo, numerosos comerciantes y exploradores americanos se trasladaron como pioneros para residir en todas las poblaciones mexicanas del camino a Santa Fe. Al propio tiempo, la provincia mexicana de Texas fue colonizada por estadounidenses y texanos separatistas que declararon la independencia en 1836, y en 1845 abandonó su autonomía para unirse a los Estados Uni-

dos. En 1848, vencido en una guerra con los Estados Unidos México perdió la mitad de su territorio.

Numerosos estadounidenses residían ya en la ciudad de El Paso y poco a poco fueron adquiriendo vía expropiación, terrenos cultivables de los neomexicanos y chihuahuenses. Las aguas del río Grande, que baja de las Rocallosas y empieza a hacer frontera con México en la zona de El Paso, comenzaron a ser represadas para su uso en los ranchos estadounidenses y, al cabo de algunas décadas, por haber quedado inservible la red de riego de la época de la Colonia, que se extendía hacia la zona sur del río, condenaron a una muerte lenta a los viñedos y huertos del lado mexicano. Este fue el comienzo de la historia de dos ciudades: la villa de El Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez, y la villa de Franklin/Magoffin, hoy El Paso.

Hasta la década de los setenta del siglo XX, Ciudad Juárez permanecería distanciada cultural, comercial y económicamente del resto del país, pues la ciudad más próxima, que es Chihuahua capital, está a una distancia de 365 kilómetros, y la capital del país a más de 2.000 kilómetros, mientras que hacia el norte numerosas poblaciones estadounidenses están en las cercanías.

3. CIUDAD JUÁREZ EN EL SIGLO XX

Ciudad Juárez, Chihuahua, tiene un pasado negro en materia de negocios ilícitos, cuyos orígenes datan de finales de la década de 1910, pues la llamada *ley Volstead* o *ley seca* que prohibió la producción, venta y consumo de bebidas alcohólicas en los Estados Unidos en 1919, propició el traslado de los negocios de giro negro al sur de su frontera, a México. Restaurantes, bares, casinos, cantinas, prostíbulos estadounidenses, además de la industria de la cerveza y del licor, entre otros, se mudaron a las ciudades mexicanas fronterizas y crearon un paraíso turístico para quienes esa clase de diversión y podían darse esos lujos. Entre los visitantes famosos que tuvo Ciudad Juárez en esa época se cuentan a Jack Dempsey y Amelia Earthart, o hampones como Al Capone. Y aunque la ley fue abolida en 1933, el atractivo de la vida alegre que ofrecía Ciudad Juárez siguió brioso.

Posteriormente, entre los años cuarentas y sesentas, Ciudad Juárez devino en la meca de los divorcios exprés y representante del turístico *Old Mexico* por sus coloridas artesanías, clubes nocturnos, restaurantes, hipódromos, carreras de galgos, y corridas de toros. Se convirtió en centro de convenciones internacionales y se transformó en un prodigioso

imán que atrajo a Hollywood a sus puertas, siendo visitada anualmente por cientos de miles de viajeros, así como por estrellas del cine y las artes. Asimismo, Ciudad Juárez se convirtió en la más importante entrada de turistas estadounidenses que viajaban en caravanas de cientos de casas rodantes hacia toda la República Mexicana y Centroamérica. Después vinieron las olas de jóvenes hippies y motociclistas estadounidenses en busca de excesos, a los cuales, por su mal ejemplo, en breve el gobierno impidió su ingreso al país. Entre tanto, la ciudad seguía siendo satanizada por la vida de gozo y complacencia que ofrecía a los visitantes que buscaban placeres.

Pero antes de esto, la región fronteriza albergó al naturalista Aldo Leopold durante su tránsito hacia los bosques de la sierra Tarahumara, el mismo hombre que inspiraría a VAN RENSSELAER POTTER para escribir su *Bioethics: Bridge to the future* (1971).

4. EL CRISOL DEL JUÁREZ ACTUAL

Ciudad Juárez, antes El Paso del Norte, situada sobre el antiguo *Camino Real* que luego sería camino a Santa Fe, es, junto con Tijuana y Nuevo Laredo, uno de los tres más importantes puestos fronterizos de México. Por su estratégica posición geográfica albergó al proyecto de industrialización fronteriza que, en 1966, comenzó con un programa internacional de manufactura que se denominó *Industria Maquiladora de Exportación*. El propósito fundamental de este programa fue el de dar trabajo a los braceros mexicanos que estaban retornando al país, después de que el *Programa Bracero*[2] entre México y Estados Unidos concluyera, y que estaban necesitados de empleo (Garza Almanza, 1996). De tal manera, la región juarense que por tradición vivió de la agricultura y el comercio, dio un giro e inició un nuevo esquema de desarrollo.

En ese entonces, Ciudad Juárez estaba muy aislada no solamente del país sino también de la capital del estado. El desierto inhabitado en medio y la vasta distancia, aunados a lo atractivo, novedoso y fresco del comercio americano a través de la ciudad de El Paso, Texas, al otro lado del Río Bravo, eran un obstáculo a la introducción y comercializa-

2. Acuerdo que pactaron los gobiernos de México y Estados Unidos en 1942, por el que México enviaría trabajadores a Estados Unidos para realizar labores de campo y construcción durante el período de guerra, como apoyo y en sustitución de los estadounidenses que fueron llamados a las armas. El *Programa Bracero* concluyó en 1964, con lo que el gobierno estadounidense repatrió a México a miles de trabajadores. El finiquito de este programa dio lugar al programa de la industria maquiladora señalado líneas arriba.

ción de los productos mexicanos de menor variedad y calidad, y un lugar poco seductor a la inversión nacional. Sin embargo, el surgimiento de la industria maquiladora rompió este aislacionismo y dio paso a la inmigración no agrícola pues, a partir de entonces, desde distintos puntos del país comenzaron a llegar miles de hombres y mujeres que se incorporaron como obreros en las empresas de manufactura.

El crecimiento de este tipo de industria tuvo muchos vaivenes porque al principio los inversionistas americanos no confiaban en la habilidad del mexicano para realizar trabajos manuales «finos», tales como el manejo y montaje de microchips demandaba, lo que motivó la construcción de empresas gemelas en Juárez y El Paso, a las que denominaron *Twin Plants*. La intención clara fue la de monitorear con la planta americana a la planta mexicana. Fueron muchos los corporativos que siguieron esta estrategia. Sin embargo, en breve tiempo se percataron que las obreras mexicanas, y digo obreras porque paradójicamente la fuente de empleo creada para los braceros que desempleados regresaban a México terminó siendo para mujeres, pues eran mucho más eficaces, eficientes, cumplidoras, no alborotadoras, y, lo que les convenía a los patrones maquileros, les costaban menos de una décima parte de lo que pagaban a los obreros americanos (LIGTHBOURN ROJAS et al., 2010). A mediados de los 70 ya se habían convencido de que las obreras mexicanas podían contender con calidad la producción de artefactos de tecnología avanzada, por lo que la mayoría dio por terminado el programa *Twin Plants*. Las maquiladoras que siguieron llegando a la ciudad ya no utilizaron ese sistema de desconfiado monitoreo a los mexicanos.

En el año 2000, treinta y cuatro años después de fundada la maquila, ya había en México más de 3000 empresas maquiladoras que empleaban a más de 1.2 millones de personas. El número de individuos que directamente dependía de los empleados de la maquila se calculaba en al menos 4 millones de personas. En ese entonces, más del 5% de la población mexicana supeditaba todo su bienestar a esa clase de industria. Indirectamente, la maquiladora también generaba más empleos a través de los prestadores de servicios y proveedores. En esa fecha, la maquiladora ya conformaba más del 45% de la exportación nacional (GARZA ALMANZA, 2000).

De poseer JUÁREZ alrededor de 100.000 habitantes en 1966, cuando arribaron las primeras 12 maquilas a esta entidad, y por ende a México, su crecimiento demográfico se disparó. Desafortunadamente ese aparente *progreso*, que prometía la transformación de Juárez de una ciudad turística y campirana a una urbe tecnológica y arquitectónicamente pla-

nificada, fructificó en un crecimiento amorfo y desordenado, canceroso, que, a partir de la crisis de violencia que estalló con fuerza en el año 2008, se ralentizó. La llegada de empresas internacionales sin un ápice de compromiso social; la especulación de los inversionistas; las administraciones de gobierno de visión miope, cortoplacista, y comprometida con los nuevos intereses; entre otras cosas, dejaron de lado las necesidades vitales de una sociedad en transformación y constante crecimiento, y produjeron un ente urbano malforme y deshumanizado (GARZA, 2011).

Las zonas miserables se multiplicaron, los servicios públicos se planearon y crearon privilegiando las áreas donde se montaban las empresas extranjeras, los parques industriales maquiladores se instalaron donde convenía a la administración municipal en turno. Se jaloneó el *crecimiento* de la ciudad al oriente, luego al poniente, luego al suroriente, etc., sin que hubiera ningún plan de desarrollo que permaneciera viable por más de tres años.

En la actualidad, más del 60% de las calles de Juárez no tienen pavimento; más del 90% del asfalto existente está inutilizado por decenas de miles de baches; los acuíferos que abastecen de agua a la ciudad contienen altos niveles de sal, debido a la sobreexplotación, hay trazas de metales pesados, y se están agotando, por lo que el agua es un recurso de máxima prioridad; las zonas de alto riesgo ambiental (frente a empresas que emiten contaminantes peligrosos a la salud o sobre los lechos de los arroyos) están habitadas (MERAZ GARCÍA et al., 2009).

Sin distingos se abrió la puerta a cualquier clase de maquilas y se permitió que los corporativos se asentaran en la ciudad sin tomar en cuenta que los recursos humanos disponibles para ocupar los nuevos empleos eran insuficientes[3]. Esta situación, la falta de personal para sus líneas de producción, la resolvieron las autoridades municipales junto con los ejecutivos de las maquiladoras enviando autobuses al sur del país para reclutar y traer gente a Juárez. Fueron decenas de miles de personas que así llegaron, enganchadas por contratistas. Por ejemplo, la población veracruzana que en la década de los setentas era casi inexistente en Juárez, con las estrategias de reclutamiento mencionadas el número de pobladores de esa entidad fue en ascenso hasta alcanzar los 100.000 en el año 2000 y los 150.000 en el 2008. En la década de los

3. Es preciso mencionar también que algunas de esas maquiladoras, a las cuales se les bautizó como *golondrinas*, se asentaban en la ciudad con todas las de la ley, trabajaban tres turnos a todo vapor durante seis o doce meses, y de la noche a la mañana se esfumaban dejando sin paga ni beneficios a los obreros, y fuertes cuentas pendientes con sus proveedores. El último caso de este tipo fue en el 2011.

noventa del pasado siglo XX, la migración hacia Juárez llegó a ser tal que el aumento poblacional fue del orden de los 60.000 anuales durante al menos dos años (THATCHER y GARZA, 2008).

Las diferencias sociales, culturales, económicas, políticas, raciales, entre otras, en medio de una profunda desigualdad y frente a una vitrina llena de tentaciones que es la ciudad de El Paso, Texas, lograron que el boyante tráfico de narcóticos, que existe desde hace más de noventa años en Juárez, se percibiera como una oportunidad para ganar más que el exiguo salario mínimo pagado por la maquiladora, que es del orden de los $120.00 (ciento veinte) dólares mensuales. Y es que las noticias que de continuo se veían, oían o leían en los medios de la localidad, que daban cuenta de *madres desalmadas* que dejaban encadenados a la cama a sus pequeños hijos mientras ellas se iban a trabajar, o de otras que asesinaban a su progenie en la desesperación de no poderla alimentar, eran estremecedoras, constantes y jamás fueron escuchadas. Se considera que muchos de esos pequeños, sin otra escuela que el cautiverio en las pocilgas de su niñez, y las calles peladas y sin canchas ni parques durante la adolescencia, sin los incentivos que un pequeño pudiera necesitar en su etapa formativa, son parte de las bandas de delincuentes que ahora roban a mano armada, trafican, secuestran y asesinan.

En la *Mesa de Infancia* de la estrategia del gobierno federal *Todos Somos Juárez*, que se realizó pocas semanas después de la masacre de Villas de Salvárcar[4], se hizo ver que ya desde hace 30 años se preguntaban los miembros de algunas sociedades civiles que cómo serían los niños cuando fueran adultos, pues sus madres tenían que dejarlos en casa para salir a trabajar, y el resultado es lo que hoy hay (FÉLIX, 2010b; WHO, 2003).

A diferencia de otras corrientes migratorias que se han dirigido a otros países o que han tenido como destino a México, y que llevaron consigo una preciosa carga de intelectuales que enriquecieron con su cultura y sabiduría a los pueblos que los recibieron, a la frontera norte llegaron decenas de miles de gentes, con poca o ninguna educación, y sin otras oportunidades para sobrevivir en la ciudad que la oferta de trabajo de la industria maquiladora.

5. CIUDAD JUÁREZ 2008-2011

Durante 1363 días, a partir del primero de enero del año 2008, en

4. El 30 de enero del 2010 un denominado comando de sicarios ingresó a una vivienda donde se realizaba una fiesta de jóvenes en la colonia Villas de Salvárcar de Ciudad

Ciudad Juárez han ocurrido 8885 asesinatos, a razón de 6.52 homicidios por día. Como si cada 3 horas y media cayera uno entre los cientos de miles de personas que habitan la ciudad. Aparte, se reclama un número incalculable de desaparecidos que, de contarse, abultarían mucho mas la lista. Pero también hay muchos muertos, posiblemente criminales o inmigrantes ilegales que de los Estados Unidos expulsaron sin papeles por esta frontera, que no tuvieron quien reclamara sus restos. Y también, para descubrirse posiblemente en el futuro, fosas clandestinas saturadas de cadáveres. Para quienes vivimos y hasta la fecha sobrevivimos el terror de la denominada «narcoviolencia», esta guerra ha cambiado nuestras vidas (GARZA, 2011b).

La primera causa de muerte entre los jóvenes es el asesinato. Según CARRASCO SOTO (2011), el deceso de personas de entre 20 y 24 años de edad se incrementó 407 por ciento de 2007 a 2010. La mayoría de ellos perdieron la vida en masacres donde se utilizaron fusiles de asalto rusos Kalashnikov[5],[6], armas usualmente importadas a México desde los Estados Unidos, donde se fabrican. El segundo grupo etario más afectado es el de 25 a 29 años, con un aumento de 395 por ciento, y el de 30 a 34 con 347 por ciento. En jóvenes adolescentes de 15 a 19 años, el aumento fue del 273 por ciento. La tasa de feminicidios se elevó por encima del 500 por ciento (CORRAL IGLESIAS, 2011).

Los asesinatos de las personas, ya fueran criminales o víctimas inocentes, son la cara de la muerte de esta guerra entre mexicanos; la otra cara, la del miedo, son las miles de transgresiones de toda clase que ocurren a diario en la ciudad, como secuestro, extorsión, asalto a mano armada, carjacking (cuando a la fuerza se baja del auto al piloto), housejacking (ingreso armado a las casas habitación para robar y en ocasiones también violar), violación, etc.

La guerra que el gobierno federal entabló en contra de los diferentes

---

Juárez, y a quemarropa disparó en contra de todos los asistentes. 16 personas fallecieron y 20 heridos fueron hospitalizados.

5. El fusil de asalto Kalashnikov (conocido como *cuerno de chivo)* junto con la pistola Five Seven 5.7X28 llamada «matapolicías», porque atraviesa los chalecos antibalas, es una de las armas de mayor uso entre los sicarios, quienes los manejan con extrema destreza.
6. Entre otros infortunios, la propia Oficina de control de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF) de los Estados Unidos, con la participación de la Agencia Federal Antidrogas (DEA), a través del llamado *Operativo Rápido y Furioso*, introdujo de contrabando a México 2500 rifles de asalto y otras de armas de fuego para vender a los cárteles de la droga, muchas de las cuáles fueron utilizadas en hechos delictivos en los que murieron decenas de mexicanos (Proceso, 2011; Esquivel, 2011).

cárteles de la droga que existen en México, y la incapacidad para someterlos, habida cuenta las profundas raíces que los narcos han extendido desde hace décadas en todos los sectores de la sociedad y corrompido hasta sus cimientos al poder judicial y a los cuerpos policíacos, hace que la impunidad florezca y los criminales raramente sean atrapados y juzgados. Y cuando se les agarra más duran en pisar el juzgado que en salir por la puerta principal. Esta situación dio la pauta para que los delincuentes comunes se envalentonaran y empezaran a contravenir la ley cometiendo delitos cada vez más graves.

Por tal motivo, incontables son los niños de hasta ocho años de edad que se han visto involucrados en estos ilícitos, y adolescentes de 13 años que fueron aprehendidos después de haber cometido asesinato. El sentido de la vida propia y de los demás se ha esfumado. La actitud ante la vida es de desprecio.

Para colmo de males, Ciudad Juárez, a la que los medios de comunicación masiva estadounidenses denominan «the murder capital of the world», sirve de modelo para el diseño de videojuegos, como el llamado *Call of Juarez: the Cartel*[7], que representa una forma agresiva y deshumanizada de realizar negocios y fomentar el odio, el racismo y la violencia.

Lo que ocurre ya no únicamente en Ciudad Juárez sino en el país en general, es pretexto y materia de debate político para buscar la presidencia de los Estados Unidos, toda vez que el gobernador de Texas y precandidato a la campaña presidencial Rick Perry ha hecho un llamado a invadir México para salvaguardar la seguridad de su nación. «¿*Y ahora*, como dijera el Chavo del 8, *quién nos podrá defender*?».

6. VIVIR DENTRO Y FUERA DE CASA

El 60% de los niños y adolescentes entre los 12 y 15 años no estudia ni trabaja en Juárez, por lo que, dada la situación desesperanzadora y vulnerable en la que viven, el riesgo de que muchos de ellos se conviertan en usuarios de drogas y delincuentes es muy alto, según se dio a conocer en la Mesa de Trabajo de Educación Básica, de la estrategia del gobierno federal *Todos Somos Juárez*, que presidió Alonso Lujambio Irazábal, secretario de la Secretaría de Educación Pública, el pasado mes

7. Desarrollado por la firma Ubisoft. La misma compañía lanzó anteriormente otro videojuego sobre Ciudad Juárez, uno en el que soldados estadounidenses invaden México debido a la situación que actualmente prevalece. El juego se llama *Ghost Recon Advanced Warfighter 2*. *http://callofjuarez.ubi.com/the-cartel/en-GB/home/*

de febrero del 2010 (FÉLIX, 2010a). Aunado a lo anterior, los casos de violencia doméstica se multiplican.

Indiscutiblemente la educación formal es la base de toda sociedad, pero no hay que olvidar que la educación individual comienza en casa, y que la mayoría de esos niños y jóvenes que andan deambulando por las calles de Ciudad Juárez carecen de enseñanzas edificantes desde la cuna, de un hogar que pueda llamarse como tal *hogar*, y de un entorno peridomiciliar que les sea atractivo, amigable e invitador.

Entonces, ¿qué pasa con los niños que nacen y crecen en medios internos y externos carentes de lo más esencial, desagradables y ambientalmente insalubres?

Hoy es demasiado sabido en Juárez que entre los niños se repiten los juegos infantiles que emulan la narcodelincuencia, que con armas de juguete corretean a ser sicarios, que la diversión más cercana a sus casas son los videojuegos con programas cargados de violencia, o que, como se ha documentado, a veces amenazan de muerte a sus compañeros. Son una generación sin principios, niños de la delincuencia, del narcotráfico y de la guerra.

¿Pero si no, a qué juegan los niños que carecen de escuela, o los que conviven con víctimas o testigos de la violencia? ¿Qué sueñan los miles de jóvenes que no encontraron cabida en la escuela secundaria o preparatoria, y que tampoco hallan trabajo? ¿Cómo ser estoico y soportar la desgracia cuando otros emulan el culto al consumo de la vecina nación americana? ¿Y a qué habrán de jugar si en la ciudad son inexistentes los espacios de esparcimiento, como parques, jardines o canchas deportivas? Muchos se refugian en las bandas, en el vicio, y desde pequeños inician carreras de delincuentes o asesinos. ¿A dónde estamos conduciendo a nuestros niños?

Un caso por demás preocupante, que con mucho refleja lo que están pensando y haciendo los niños y adolescentes de Ciudad Juárez es el testimonio del que se da fe anónimamente. La persona menciona que al director de una conocida escuela preparatoria[8] de la localidad le llevaron a su oficina a un alumno revoltoso. El estudiante solicitó al director que permitiera exhibirle los «porqué» se estaba comportando de esa forma, y en seguida le mostró una página de periódico en donde se daba nota de un joven de 24 años asesinado y mutilado. Se trataba de su hermano a quien habían *levantado* y *ejecutado* los narcos. Luego, el

8. Escuela preuniversitaria.

joven dijo al director: «mi hermano sufrió tres días y hasta le fueron arrancando las uñas una por una, y luego fueron despedazando en trocitos su cuerpo. Él solamente sufrió tres días, pero vivió "nice" 24 años de su vida. Yo no me la quiero pasar jodido (sic) toda mi vida, quiero como mi hermano sufrir tres días, pero pasármela a toda madre (sic) el resto de mi vida. Por eso ando en esta madre (sic)» (el tráfico de drogas) (FLORES, 2010).

Para hacer más complicadas las condiciones arriba mencionadas, se calcula que durante la década 2000-2010 alrededor de 14.000 niños quedaron huérfanos en ciudad Juárez porque sus padres murieron asesinados; 10.000 de estos huérfanos corresponden a los últimos tres años[9]. Igualmente, miles son las madres o esposas que por esta situación han perdido a sus hijos o maridos. Casi 9.000 (nueve mil) personas han sido asesinadas en Juárez en menos de cuatro años. ¿Qué está pasando con tantos inocentes? ¿Qué ocurre con las mujeres que se quedan solas a dirigir un hogar? ¿Qué será mañana de ellos y de los otros miles que están padeciendo los traumas del miedo? (Tabla 1).

Tabla 1. Efectos a corto plazo en niños expuestos a violencia extrema (asesinatos, *levantones*, *carjacking*, asalto a mano armada, intrusión en el domicilio)	
1	Miedo
2	Agresividad
3	Desordenes en el comportamiento, como depresión y ansiedad
4	Efectos post traumáticos, como tartamudeo, pesadillas y recuerdos recurrentes
5	Pérdida del sueño
6	Sentimientos de inseguridad, desamparo, abandono
7	Problemas de aprendizaje
8	Desordenes fisiológicos, pérdida del apetito, problemas de salud
9	Uso de drogas
10	Asociación delictuosa

Ciudad Juárez llegó a tener en el año 2000 una tasa de desempleo cercana al 0.5%, como ninguna otro a en México y casi en ningún país, lo que propició aún más el arribo de miles de personas buscando trabajo. Las cosas han cambiado ahora pues, según María Soledad Maynez,

9. A finales del año 2010 se estimaba que en México había al menos 50.000 niños huérfanos de padre a causa de la guerra contra el narco (La Jornada, 2010).

presidenta de la Asociación de Maquiladoras de Juárez (AMAC), en los últimos dos años se han perdido 300 mil empleos divididos en 120 mil plazas de trabajo directas en la industria maquiladora, y 180 mil empleos indirectos (BLANCAS MADRIGAL, 2010). Muchos de estos empleos se perdieron a causa de la crisis pero, fundamentalmente, se perdieron debido a la inseguridad y la violencia. Ante esta situación desastrosa, miles de familias se vieron desamparadas y sin posibilidad de emigrar. No hubo atención por parte de las autoridades, ni empresarios ni organizaciones civiles a este mal. No hubo ayuda de ninguna clase.

Cada mes o dos meses se realizan en Ciudad Juárez las llamadas «ferias del empleo». A la última, llevada a cabo en el mes de septiembre del 2011, acudieron alrededor de 6.000 jóvenes. Las vacantes que ofrecían eran 40. En el enojo, la impotencia, y ante la falta de oportunidades, los jóvenes dicen que en el único lugar que hay empleo seguro es en el narco. El sociólogo RAÚL FLORES SIMENTAL declara que «la juventud se seguirá integrando a las filas del crimen organizado en la medida que no tenga alternativas» (FLORES SCHROEDER, 2011).

7. DÉFICIT DE CONEXIÓN CON LA VIDA

RICHARD LOUV (2005) enuncia en su libro *Last Child in the Woods: Saving Our Children From Nature-Deficit Disorder* que los pequeños, en los Estados Unidos, pasan cada vez menos tiempo al aire libre en detrimento del contacto con la naturaleza, lo que trae consigo la desaparición de valores ecológicos. Los porcentajes de pequeños que cada vez hacen más una vida en interiores y asociada a los desarrollos tecnológicos, son abrumadores. El futuro del medio ambiente, que estará en manos de los niños que actualmente se están educando, estará en grave riesgo debido a que les será complicado entender y proteger lo que desconocen.

Algo parecido ocurre en todos estos lugares donde quitar la vida con violencia se ha convertido en una costumbre, y donde se enaltece con letra y música la aniquilación de quien es un enemigo o de quien sencillamente cae mal o estorba. En Ciudad Juárez se quita la vida a una persona por cualquier pretexto: por haber visto lo que no debió ver, por estar en el lugar equivocado a la hora equivocada, por usar el claxon ante otro conductor nervioso y empistolado, por mirar bravuconamente, por observar la mujer de otro, o por parecerle antipático al grupo armado que cruzó a su lado.

Existe un déficit de conexión con la vida. Los niños matan y torturan animales. Los señores y señoras arrancan o queman las plantas por

cualquier motivo. En la escuela no se les enseña a conocer y respetar la naturaleza, a la vida no humana. Como si el hombre fuera el principio y el final, y el placer el único propósito de vivir. Matar es un acto normal. Esperar ser muerto por las balas, una consideración acostumbrada[10].

Medir el grado de conexión de las personas con la vida humana y no humana puede ser algo que pueda desarrollarse con algunos criterios y escalas. Lo que sí se puede hacer en Juárez es reconocer la existencia o ausencia de ciertos valores y actitudes ante la vida.

Podemos identificar una serie de anti-valores que marcan el clima de violencia y odio en la actualidad, como:

1. Carecer del mínimo discernimiento de lo que es la vida propia y la de los demás.
2. Hacer del asesinato, tortura o desaparición de cuerpos[11], un *modus vivendi* asalariado para irla pasando. Los homicidios perpetrados van desde nonatos, en mujeres embarazadas que a pesar de su estado han sido asesinadas, hasta nonagenarios.
3. Hacer del ludismo el eje de la existencia, y concretarse a vivir para gozar.
4. Hacer del acto de asesinar y torturar motivos de diversión (por ejemplo, hay torturadores y asesinos que filman sus hazañas y las suben a YouTube o a sus blogs).
5. Hacer de su forma de vida un (mal) ejemplo a seguir por niños y jóvenes.
6. Crear a partir del modelo de los narcotraficantes y los sicarios un contexto de antihéroe invencible.

Miles de historias truculentas se tejen a diario en Ciudad Juárez, asociadas a la violencia del narcoterrorismo, a la agresiva delincuencia común, a los malos agentes policíacos vendidos al narco o delincuentes por cuenta propia, donde la vida se arrebata sin el menor reparo o se negocia con extorsionadores para que no la quiten[12].

10. Testimonios de numerosos jóvenes que están tratado de rehacer su modo vida a como era antes de este desastre social, salen sin miedo a las calles y simplemente dicen: «si me toca una bala, pues ya ni modo».
11. Hay personas que se han dedicado a diluir cuerpos en ácido o a dárselos de comer a los animales o a buscar sitios ocultos para desaparecerlos.
12. Un colega que fue amedrentado por un grupo de extorsionadores y amenazado de muerte a su familia si no pagaba 50.000 dólares por dejarlos vivir, se refugió por una temporada en la vecina ciudad de El Paso, Texas. Recientemente lo encontré y

Después de cuatro años de escuchar intensas balaceras, observar persecuciones homicidas, ver muertos y sangre en las calles, mirar cientos de hombres armados –oficiales y no oficiales–, oler los incendios provocados, ser objeto de extorsión telefónica y de acoso, tener compañeros que lo han perdido todo, entre tantas barbaridades más, la violencia y el crimen llegan a ser tan familiares por encontrárseles a cada paso en cada esquina, viviendo siempre en la cuerda floja, pero nunca se acostumbra uno a ello; hacerlo significaría rendirse, entregarse.

Existe un déficit de conexión con la vida propia y ajena, humana y no humana, que en algunas culturas y costumbres orilla al hombre a la peor de sus manifestaciones. Y es que, como lo plantea MÜLLER (2009): *Los asuntos bioéticos no solamente están presentes en casos o dilemas. También involucran visiones del mundo, actitudes y creencias.*

8. COLOFÓN

¿Dónde están los hombres? –preguntó al fin el principito–. Se siente uno un poco solo en el desierto.

También se siente uno solo entre los hombres –dijo la serpiente–.

En *El principito*, de ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY.

9. REFERENCIAS

BLANCAS MADRIGAL, D. 2010. *300 mil empleos perdió Ciudad Juárez en 2 años*. Sección Nacional. La crónica de Hoy. Febrero 11, 2010.

CARRASCO SOTO, HORACIO. 2011. *Guerra antinarco extermina a una generación de jóvenes*. México: El Diario de Juárez.

CORRAL IGLESIAS, BEATRIZ. 2011. *Incrementa 500 por ciento los asesinatos de mujeres*. México: Norte. Septiembre.

ESQUIVEL, J. JESÚS. 2011. *Congreso de EU responsabiliza a la ATF de armar a cárteles mexicanos*. México. Revista Proceso.

FÉLIX, G. 2010a. *No trabaja ni estudia 60% de menores de 12 a 15 años aquí*. Sección Local. El Diario de Juárez. Febrero.

– 2010b. *Es delincuencia el futuro para niños aquí, advierten*. Sección Local. El Diario de Juárez. Abril.

le pregunté de su situación. Respondió así: «Gracias a Dios los mataron a todos. Sólo así he podido regresar».

FLORES ARROYO, J. J. 2010. *La violencia en Ciudad Juárez: Impacto en la familia*. Proyecto: Desarrollo humano sustentable en Ciudad Juárez. Curso: Técnicas de investigación ambiental. Instructor: Dr. Victoriano Garza Almanza. Maestría en Ingeniería Ambiental. UACJ. Ciudad Juárez, México. No Pub.

FLORES SCHROEDER, ANTONIO. 2011. *Jóvenes, entre el olvido histórico y la crisis*. México. Norte. Septiembre.

GAJDUSEK, CARLETON, D. 1953. *The Sierra Tarahumara*. Geographical Review: 43.

GANSTER, PAUL y DAVID E. LOREY. 2007. *The U.S.-Mexican Border into the Twentieth-First Century*. USA. Rowman & Littlefield Publishers.

GARZA ALMANZA, V. 1996. *Desarrollo sustentable en la frontera México-Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ISBN 968-6287-89-2.

– 2000. *Impacto de la maquila*. Sección Lunes en la Ciencia, editada por RENÉ DRUCKER COLÍN y PATRICIA VEGA. La Jornada. México.

GARZA ALMANZA, VICTORIANO. Editor. 2011a. *Impacto de la inseguridad en el desarrollo humano y la sustentabilidad*. México: El Colegio de Chihuahua. Col. El Observatorio Ambiental. N° 12.

– 2011b. *Receta para una catástrofe social: Crimen, zonas desatendidas, tipos de vivienda y estilos de vida en Ciudad Juárez*. México: El Colegio de Chihuahua. Col. El Observatorio Ambiental. N° 11.

GONZÁLEZ DE LA VARA, MARTÍN. 2009. *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. México: El Colegio de Chihuahua.

HUMBOLDT, ALEXANDER VON. 1991. *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*. México: Editorial Porrúa. Col. «Sepan Cuantos», N° 39.

INEGI. 2006. *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.

– La Jornada. 2010. *Ascenderían a 50 mil los huérfanos de padre por combate al narcotráfico*. México. La Jornada.

LIGHTBOURN ROJAS, LUIS ALBERTO, VICTORIANO GARZA ALMANZA, DANIEL GONZÁLEZ GARCÍA y ARSENIO GONZÁLEZ GARCÍA. 2010. *La posibilidad de o imposible: Bioteksa y el nuevo paradigma de la nutrición vegetal*. México. El Colegio de Chihuahua.

LOUV, RICHARD. 2005. *Last Child in the Woods: Saving Our Children From Nature-Deficit Disorder*. Algonquin Books of Chapel Hills.

MERAZ GARCÍA, N. A., S. A. Pedroza Figueroa y J. F. YEPEZ HUERTA. 2009. *Agenda 21 local de Ciudad Juárez. Proyecto: Desarrollo de la Agenda 21 de Ciudad Juárez, Chih. Curso: Gerencia para el Desarrollo Sustentable.* Instructor: Dr. Victoriano Garza Almanza. Maestría en Ingeniería Ambiental. UACJ. Ciudad Juárez, México. No Pub.

MÜLLER, DENIS. 2009. *The role and influences of religion in bioethics*. GREEN, RONALD M.AINE DONOVAN, STEVEN A. JAUSS, «Global Bioethics: Issues of Conscience for the Twenty-First Century (Issues in Biomedical Ethics). USA: Oxford University Press.

POTTER, VAN RENSSELAER. 1971. *Bioethics: Bridge to the future*. New Jersey: Prentice-Hall Inc.

Proceso. La Redacción. 2011. *Admite la DEA participación indirect en «Rápido y Furioso»*. México. Revista Proceso.

THATCHER, B. y VICTORIANO GARZA. 2008. *Approaching Outsourcing in Rhetoric and Professional Communication: Lessons from U.S.-Owned Maquilas in Mexico*. Publicado en «Outsourcing technical communication : issues, policies, and practices». Editado por BARRY THATCHER y CARLOS EVIA. Baywood's technical communications series. New York. Baywood Pub. Company. ISBN 9780895033345 (tela) 0895033348 (papel).

VÁZQUEZ ELLIOT, IGNACIO, J. 2011. *Maquiladoras golondrinas*. Sonora: El Imparcial.

WHO. 2003. *What happens when children lives in unhealthy environments?* Fact Sheet 272. World Health Organization.